

EL NOTICIERO DE TETUAN.

Periódico de intereses españoles en Africa.



Saldrá 10 ó 12 veces al mes y 18 ó 20 Suplementos en los días intermedios.

Precio de suscripción 6 rs. al mes con los suplementos, fuera de esta Plaza 7 rs: los anuncios 2 ctos. línea.

Se suscribe en la Administración del periódico, calle de Iberia núm. 23 á donde se dirigirán los pedidos.

En atención á la festividad de este día, no saldrá mañana número ni suplemento, á no ser que llegase alguna noticia de grande interés, que nos apresuráramos á comunicar á nuestros lectores.

PARTE OFICIAL.

Cuerpo de ocupacion de Tetuan.—E. M. Orden general del 7 de Setiembre de 1860 en Tetuan. Artículo primero. Servicio para el 8.

General de día El Excmo. Sr. D. Fausto Elio Comandante general de la segunda División.--Gefe de día para el primer Distrito, el C. T. Coronel del Regimiento infanteria de Extremadura D. Ramon Sanchez Heredia.--Gefe de día para el segundo Distrito, el C. primer Comandante del Regimiento infanteria de America D. Elias Miñano y Dominguez.--Gefe de día para el tercer Distrito, el C. primer Comandante del Regimiento infanteria de Bailen D. Francisco Costa y Rodriguez.--Visita de hospital y provisiones, el Capitán del Batallan Cazadores de Llerena, D. Juan Gonzales y Romero.

Parada primera División.

Art. segundo. El Excmo. Sr. Comandante en Gefe ha recibido la siguiente Real orden fechada del 30 del mes de Agosto, proximo pasado.--Excmo. Sr. S. M. la Reina (Q. D. G.) en vista de las consultas, hechas por los Directores Generales de In-

fanteria, Caballeria y E. M. se ha servido disponer que en todas las armas, é institutos del Ejército los Capitanes y subalternos, graduados de gefes lleven en las mangas de las casacas, levitas, ponchos y gabanes, las estrellas correspondientes á sus empleos efectivos del ejército, colocadas en los mismos sitios en que las llevarian si no tuviesen, grado superior, pero sin otros galones que los de la boca-manga, y de modo que entre esta y las estrellas, inferiores de los empleos de capitanes y tenientes, quede cuando menos en los ponchos un intervalo de cinco centímetros: siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que los gefes y oficiales, que usen capote de montar, lo lleven con boca-mangas de un decimetro de ancho, colocando en ellas los galones, y trencillas correspondientes á los grados, de la manera que está mandado se usen los galones de gefe en los ponchos y gabanes, pero con el intervalo de cinco milímetros de trencilla para los grados de capitán y teniente, llevando todos en el cuello del mismo capote de montar las divisas de sus empleos efectivos del ejército, colocadas en la forma que previenen la regla decima de la Real orden de cinco del actual, á estas mismas divisas en la indicada boca-manga del capote si no tuviesen grado superior.== De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Lo que de orden de S. E. Se

hace saber en la general de este día para conocimiento de todos.== El Brigadier Gefe de Estado Mayor.== Miguel de la Puente.

TETUAN 7 DE SETIEMBRE.

LA CARABINA Y LA ESPINDARGA.

Es incuestionable, y abonado esta por circunstancias, de todos conocidos, que jamas el espíritu público de estos moradores ha contado dias de mayor ansiedad é incertidumbre: las tropas, el comercio español como el indigeno, moro y cristiano en fin, todos en visible inaccion esperan el gran suceso de la embajada Marroquí; de cuya mision, á falta de valederos datos, circulan varias y gratuitas versiones á gusto, de suponer de sus propios é inadvertidos autores.

Burlados por nuestra resignacion habitual y en pleno contajio, atravesamos todas las noches, en direccion al Café de las siete puertas, la Plaza de Pamplona, é involuntariamente dirijimos una mirada al desierto Teatro: fiel trasunto de la vida, se levanta silencioso, sombrío, para atormentar con el recuerdo de su apagada luz y armonía las horas vacias

que aun nos separan del sueño.

Con tal disposicion de ánimo llegué noches pasadas al citado café y adquirida á duras penas una silla me dirigí á ocupar, no sin objeto, un puesto entre dos moros que apuraban unas tazas de café y rom; comprendí por su respectivo trage, por la mirada espresiva, la tez blanca y linfática del uno; el rostro duro, nervioso y enjuto del otro, que eran un habitante de Tetuan y un Kabila del Riff con quienes me proponia esclarecer una cuestion comparativa sobre las esclencias de la carabina. Minié y la espingarda.

Mis dos cólegas han correspondido con benevolencia á mi saludo y tengo ocasion de observar desde luego que poseen el Español poco mas ó menos como yo el Arabe.

Quiere decir que nuestro diálogo, sin posible version, tiene la forma mas universal y elocuente, es puramente mímico.

Nuestro moro de la Montaña que, empezó la guerra asaltando los reductos que rodean al Serrallo, se ha batido en retirada hasta el puente Buceja donde fué testigo de su última derrota.

Y henos aquí burlados por la inapreciable prueba de la experiencia al querer comparar las bajas de uno y otro campo.

Esas atronadoras legiones que confusamente borra sobre el combate la montaña, arrastran consigo en la fuga los muertos y heridos, que solo hecha de menos el Aduar, cuya vida solo á sus deudos interesa. Y que mucho que el gefe no se cuida de contar los mutilados des-

pues de la derrota sino ha podido antes de la batalla darse razon de aquellas turbas de inesperado, combatientes?

El riffeño, cuyos exiguos datos me parecian una pu-lla á los que en inverso sentido conservan nuestra historia del Salado y las Navas, asiente al fin á mis observaciones: "moro no regla.,,

Se ha formado no obstante un juicio harto preciso sobre los efectos mas certeros del fuego enemigo; mas aun, y todo redundando en mayor honra y gloria de nuestro ejército, hemos llegado á con-venir en esta verdad con nuestros ingenuos enemigos. Y quien no tenia tal presentimiento frente aquel lento tiroteo que regaba de sangre nuestras filas. fuego no sofocado por la granizada de nuestras balas "que matan la tierra.,, comprimido si por la emocion del árabe á la vista de la víctima, sobre la que descansa su certera y salvage mirada?

(*se continuará.*)

M,

LAS BABUCHAS.

El calzado moruno quiere hacer un viaje á España. De algun modo nos habian de volver la invasion. Pero en llegando allá, hay que resolver un problema, es decir, hay que buscar donde colocar tanto zapato. ¿Y que pulido pié de dama es el que se atreve á aventurarse en estos filuchos? Porque es verdad que las babuchas viajadoras están destinadas por sus compradores al bello sexo. Quien al dirigirse al moro ó hebreo que las tenia en su tienda, pensaba en su madre, quien en su hermana, quien en su prima y quien en la señora de sus pensamientos. Y despues de mirarlas y remirarlas, de darlas cincuenta vueltas y conven-erse de que el bordado era malo, el cosido peor y la suela sobradamente dura, pagaba por ella mas que el

doble de su valor y se retiraba creyendo haber satisfecho una deuda de cariño ó de gratitud. Ahora bien, la deuda está efectivamente satisfecha puesto que el recuerdo ha tomado la forma palpable de unas babuchas morunas, pero vamos á cuentas: ¿qué papel van á hacer estas señoras al lado de un lindo zapato de raso? ¿qué menudo pié se va á sumerjir en ellas? ¿abjamos ni aun para revistar los pucheros en la cocina? Como se van á arreglar para doblar esa suela las que no pueden sufrir ni una arruga en una media de seda? Y ese color amarillo, chilloso y estravagante sobre todas las estravagancias del universo, que no se usa porque á nadie sienta bien; ¿qué efecto producirá en los pies del sexo femenino? En esa parte que las miradas codician, que se contempla como el prólogo de mil verdadas perfecciones, que gracias á la amabilidad del viento se columpia algunas veces y que en otras nos lo enseñan las propietarias cuando tienen que saltar un arroyo ó hallan otro cualquier motivo plausible. Un pié con babucha del mismo color: hay que taparse los ojos por no verlo. Adios ilusion miriñaquesca y zapatesca y calcetesca y todos los terminados en esca; pero no, queda uno aunque es ilusion, es realidad; la realidad Tetuanesca. Y no que lo digan esas hebreas de lánguidos ojos que mas de una vez roban un trocito de corazon hispano. ¿No es verdad que vosotras calzáis babuchas amarillas? ¿No es verdad que nadie os mira á los piés para enamorarse de vosotras? Pues ahí vereis, nosotros tenemos la picara costumbre de empezar los enamoramientos de abajo á arriba, por eso queremos que el zapato sea fino, pulido, bien hecho y en fin por la portada juzgamos el libro. ¿Cuántas y cuántas mujeres, que en el dia han concluido su carrera, se hubieren quedado atrás en los primeros cursos académicos si hubiesen tenido la insigne estravagancia de gastar zapatos amarillos! ¿Cuanto grado de doctor en buen gusto se hubiera negado! A renglon seguido se me ocurre otra reflexion: á unas babuchas que se salen de los piés, corresponden unas medias caidas. ¿Quién en España tendria el inaudito atrevimiento de llevar las medias por el suelo? ¿quién arrostraria impávida la rechifla general de los chicos y los

grandes Nadie absolutamente nadie desde la que abriga su robusta piana con lana azul, hasta la que cubre su elegante pantorrilla con blanca seda, todas tienen ligas y todas las usan. ¡Oh ligas! vosotras teneis mucha mas importancia que lo que parece. Basta para conocerlo leer el lema que llevan algunos de vuestros ejemplares: «viva mi amor» escrito sobre la lana o seda y adornado con lentejuelas. Esta prueba que teneis algo que ver con el amor en cuyo caso está palpablemente demostrado que vuestra importancia es mayor de lo que parece. ¿Y las miserables babuchas amarillas tendrán el atrevimiento de venir á compartir con vosotras el imperio de las piernas? No lo creo, el sexo masculino se sublevaria contra esta innovacion, porque haria desaparecer todas las ilusiones poético pedestres y llegaria á arrojar en un rincon los productos de la industria africana; ¡Oh babuchas! quedaos en vuestro suelo nativo, no pretendais emigrar en la culta Europa, mirad que allí lo vais á pasar mal, mirad que al tercero ó cuarto día vais á juntaros con los trastos viejos, ocultos en el fondo de la tienda y cuando veais pasar á alguno pensando en la señora de sus pensamientos, dejadle que pase que hartos tiene la dicha señora con los pensamientos de dicho señor.

L. M.

GACETILLA.

Ha llegado á esta plaza el Excmo. señor D. Joaquín Morales de Rada, comandante general de la primera division de este cuerpo de Ocupacion.

Hoy se inaugurará, (si el tiempo lo permite), el gimnasio militar que se ha construido en las inmediaciones de la puerta del Cid. En aquel solar se ha arreglado juego de pelota, tiro de barra, y juego de bolos. Antes de que estos juegos se entreguen á la clase de tropa, ha dispuesto El Excelentísimo señor Comandante en Jefe de este cuerpo de Ocupacion, que haya; varios partidos que disputarán varios premios.

Habrán dos partidos de pelota y dos de tiro de barra.

En el primer partido de pelota tomarán parte la primera Division de infanteria contra la segunda. En el segundo partido, tomará parte la artillera contra la caballeria é ingenieros.

En el primer partido de barra, tomará parte la primera Division de infanteria contra la segunda, y en el segundo, la artillera contra la caballeria é ingenieros.

Los partidos de pelota serán tres

á tres y los de barra cuatro á cuatro.

Los premios lo constituirán: 6 gallinas, un duro para condimento, una botella de coñac.

La inauguracion tendrá lugar á las cuatro de la tarde, y estará presidida por los jueces nombrados por S. E.

El juego de bolos no tendrá partidos señalados por los jueces, tomará parte en él el que quiera, guardando el buen orden que requiere esta clase de diversiones.

Esta noche habrá funcion en el teatro. El Sr. Canepa, que diferentes veces ha sido objeto de merecidos aplausos, presenta una funcion variada de música, verso y baile.

Mañana una sociedad de aficionados, dará una brillante funcion, y de orden de S. E. se ha hecho una rebaja notable en los precios de las localidades y entrada. No queremos anticipar nuestro juicio, reservándonos hacer una exacta revista de teatros tanto de la funcion que anunciamos, como la del Sr. Canepa.

Mañana habrá en la Plaza de España, ejercicios de gimnasia y juegos de fisica recreativa ejecutados por individuos de este cuerpo de ejército.

Signe Levante y aunque ayer llegaron tres correos, no podemos contar con que lleguen á esta ciudad noticias de España.

Lo que veo, dijo Matasiete, es que á cába V. de rasgar la proclama del gobernador civil en la que nos dice que somos libres, pero no de rasgar los avisos al público. Entiende V.?

Era Matasiete hombre corpulento que habia servido durante la guerra de la Independencia bajo las órdenes del Empeñinado, era valiente y su arrojo en un combate le dió á conocer por el apodo con que le nombramos. Matasiete, no jugaba cuando se trataba del servicio y que la libertad estaba atacada ó escarneada. Se conformó al pronto con lo que habian dicho los *Carteloclastes* y los del convite de casa de Gordaliza no pararon hasta que dejaron toda la ciudad sin un Cartel. cuando se separaron dijo uno de ellos:

Es menester sacar mañana de Valledo-

Administracion militar.

Eso es otra cosa, dijo Tachuela, entonces hay bastante. Pero; que gran negocio; la cebada está hoy día á 9 reales fanega en tierra de Rioseco, y Villabragima, puesta aquí, si la contratemos á veinte reales...

Como! á veinte reales? dejame hacer, dijo Brazonuevo. Yo me encargo de que se nos adjudique este negocio á 28 ó treinta reales fanega.

Lo veremos! dijo Tachuela. Quiere decir que cuadruplicariamos lo que habríamos puesto.

Cabal, dijo Brazonuevo; Pero si lo huelen los asentistas sempiternos de todo cuanto subasta la Ordenacion de Castilla la Vieja, no podremos hacer nada. Mas bien querrán hacerlo de valde, que no que nosotros ganemos.

A estas horas estarán puestos los edic-

AVISOS.

IMPRESOS MILITARES.

En esta Redaccion se venden recibos de provisiones á 8 rs. el ciento.

Libros en blanco para órdenes á precios convencinales.

Depósito en esta Imprenta y en casa de D. Rafael García, calle del Rey núm. 12, á los mismos precios que la suscripcion de Madrid, cuyo surtido se aumentará sucesivamente con la documentacion que los cuerpos vayan solicitando. Se admitirán toda clase de originales para su impresion en buen papel y precios arreglados.

Impresos que hay á la venta.

Listas de revista.--Distribuciones de 10 hojas.--Bajas de hospital.--Estados de fuerza.--Dichos de almacen.--Relaciones de prendas.--Ajustes de trimestre.--Relaciones de débitos y créditos.--Dichas de créditos y débitos.--Ajustes finales del soldado.--Nombramientos de cabo.--Listas de revista de señores Gefes y oficiales.--Listas de P. M.--Ajustes de pan.--

Relaciones de reenganchados.--Hojas de hechos.--Relaciones conceptuadas de señores Gefes y oficiales.--Fées de vida.--Hojas de estadística criminal de Guerra.

En la Peluqueria de la Plaza de España núm. 33 junto al Café del Correo acaba de llegar procedente de Paris un magnifico surtido de toda clase de pastas de jabones, diferentes clases de aceites, pomadas para el pelo variadas, aguas de colonia y otras para labarse la cara con la ventaja probada de suavizar el cutis de la misma, y toda clase de perfumeria que puedan desear los parroquianos de mejor gusto. En dicha Peluqueria es notorio el gusto y elegancia con que se sirve á los parroquianos y señoras que hasta el dia lo han honrado con su asistencia.

En la famosa y acreditada fonda y café del Telégrafo Calle del Rey núm. 7, se admiten upilos externos, al precio de 8 rs. diarios; por dicho precio, se da por mañana dos platos fuertes, pan y vino, un postre y café, por la tarde: sopa, cocido, un principio y postres.=Ademas se encontrará en dicho esta-

blecimiento de todas clases de carnes y aves en salsa y fiambre. Tambien se despacha por raciones. Jamon dulce, á 4 rs. racion y á dos la racion de cualquier clase de carnes, como igualmente platos de anchoa etc. Se dan cubiertos con dos horas de anticipacion de diez á 100 rs. cada uno.

Se admiten oficiales al precio de 6 rs. y la racion de tapa.

En la Plaza de España núm. 48 y 49 junto á los hornos, se despachan billetes para un carruaje que admite 5 asientos á precios de 12 rs. cada uno, ofreciendo subirlos en lo fondo de la puerta de la Reina y llevarlos al Marti, tambien se alquila una Calesa, un Carro y bestias para portes: salida por la mañana, del carruaje á las 7, venida á la llegada del vapor-correo, su mayoral y amo Antonio Rivas.

Por todo lo no firmado F. Salazar.

Tetuan: Imp. de Garcia y Contino á cargo de F. Salazar, calle de Iberia núm. 23.

tos llamando licitadores en todas las esquinas de la poblacion, dijo Tachucla.

Los desgarraremos, gritaron todos.

Pues vamos, dijo Brazonuevo, el tiempo urge es menester que acabemos con todos aquellos edictos.

Animados del mayor entusiasmo contra los edictos de la ordenacion, salieron de casa de Gordaliza y corrieron á llevar á cabo lo que se habian propuesto.

La noche estaba oscura, y así que llegaron á una esquina que estaba cubierta de anuncios de todas clases, empezaron el exterminio y desgarraron los carteles de teatro, la proclama del gobernador civil con motivo de la promulgacion del Estado real, varios carteles anunciando la venta de varios inmuebles, el cambio de domicilio de un procurador de la Real Chancilleria de Valladolid, el anuncio de un proximo via-

je á Leon por Tragaleguas, y el establecimiento de una casa de vacas en el Prado de la Magdalena. Todo, todo, fué lacerado despiadadamente, y así que habia dejado la pared libre del papel que la cubria echaron á correr como los muchachos que acaban de hacer una picardia. Habian ya atravesado cuasi todo el pueblo, cuando al llegar á la calle de Santiago, el mas atrevido iba á empezar á rasgar cuando se sienta fuertemente asido del brazo.

Que esta V. haciendo, bribon, por lo que iba á hacer se conoce que es V. un Carliston, y sino fuera voto á..... porque me dá V. lastima.....mil rayos.... yo le....

Señor Matasiete; interrumpió uno de los comerciantes, no nos culpe V. así, le daremos todas cuantas explicaciones que quiera pero....